

Economía



BLANCA ALDANONDO

49 despidos en el año 2012 y otros 23 en 2015

Trenasa ha dependido siempre de los encargos de CAF y su plantilla ha oscilado entre 45 y más de 200 empleados

J.M. Tudela

Desde que inició su actividad en el año 2007, Trenasa siempre ha dependido de los proyectos que le encargaba su matriz, el Grupo CAF. Eso ha motivado que la empresa no haya tenido la estabilidad que hubiera querido y que los incrementos y reducciones de plantilla hayan estado casi a la orden del día.

Apenas un mes después de abrirse, CAF anunció que preveía duplicar el empleo y la inversión en Castejón para pasar de 50 a 100 trabajadores y crear una línea de mantenimiento de trenes y otra de I+D+i. En la puesta en marcha de la planta ribera invirtió 7 millones de euros y contó con una subvención del Gobierno de Navarra de 1,2 millones.

Apenas un año después, pasó de 34 a 120 trabajadores gracias a encargos para el metro de Barcelona o trenes de cercanías de Madrid.

Pero en noviembre de 2009 llegaron los primeros problemas, ya que no se renovaron 60

contratos de empleados de eventuales.

Las cosas no fueron mejor en 2012, cuando el descenso de la producción llevó a la empresa a plantear el despido de 58 de sus 120 trabajadores. Finalmente, se llegó a un acuerdo y fueron 49 los empleados afectados por esta medida.

Algo similar ocurrió tres años después, en 2015. De nuevo, la compañía propuso el despido de 33 de los 68 trabajadores con los que contaba entonces. En las negociaciones se logró reducir esa cifra a 23 empleados, lo que dejó la plantilla en 45 personas.

El número de trabajadores siguió variando dependiendo de los proyectos que había en cada momento y en 2017 las cosas mejoraron. De hecho, en octubre se anunció la contratación de 100 personas hasta mayo de 2018 para afrontar tres proyectos de trenes con destino a Estados Unidos, Reino Unido y Ecuador. Esto permitió volver a las cifras de trabajadores con las que contó la fábrica castejonera entre 2009 y 2010, pero, como en ocasiones anteriores, fue una situación coyuntural.

De hecho, y a consecuencia de la crisis sanitaria, en junio se acordó un ERTE a la plantilla y ahora, apenas tres meses después, se ha anunciado el cierre de la planta.

Vectia y los millones que invirtió el Gobierno

• Comparte instalaciones con Trenasa para fabricar autobuses eléctricos; Sodena entró en el accionariado, pero ahora apenas hay actividad

J.M. Tudela

Una de las dudas que genera el anuncio de CAF sobre Trenasa es qué pasará con Vectia, otra empresa que creó este grupo en las mismas instalaciones dedicadas a la fabricación de autobuses híbridos y eléctricos. Una iniciativa en la que el Gobierno foral, a través de Sodena, tuvo mucho que ver. La empresa pública anunció en 2016 la entrada en su accionariado con 6 millones de euros. Dos años después volvió a comunicar que aportaría otros 5,7 millones para una ampliación de capital. Por aquel entonces, se habló de que esta empresa iba a llegar a 400 trabajadores en 2024.

Sin embargo, CAF adquirió en 2018 la empresa polaca Solaris, dedicada a la misma actividad, y este junio el Ayuntamiento de Castejón denunció que se había trasladado la actividad al país europeo. Fuentes sindicales dijeron ayer que la actividad de Vectia en Castejón es ahora mismo nula.

FRASES

Miguel Ángel Molina

DELEGADO DE COMISIONES OBRERAS
"Si CAF quiere que Trenasa tenga números rojos, lo hace llevándose el trabajo a otro lugar"

Manuel Ruiz

DELEGADO DEL SINDICATO USO
"El ERTE de junio incluía viabilidad hasta 2023, pero no sabemos qué ha pasado"

reflejó el delegado del sindicato USO, Manuel Ruiz del Sotillo. "El acuerdo para el ERTE incluía que había viabilidad hasta 2023, pero no sabemos qué ha pasado. No había el volumen de trabajo de otros años, igual no para los 110 trabajadores, pero sí para seguir con la actividad y que la empresa pidiera más carga de trabajo a CAF. Pero no ha habido manera y son más de 100 familias que se van a su casa. Somos una filial del grupo y siempre estamos a expensas de lo que nos encarguen. Dependemos de la 'casa madre' y si dice que cierra, acabará cerrando. Esto es muy duro", lamentó Del Sotillo.

En esta situación, los delegados sindicales señalaron que este fin de semana analizarán lo ocurrido para iniciar todas las movilizaciones posibles. "Primero ya hemos dado el preaviso de huelga indefinida a partir del próximo miércoles. Y luego seguiremos dando pasos aquí y en el País Vasco", indicó Miguel Ángel Molina (CC OO), quien reconoció que en estos 14 años la empresa ha sufrido muchos "bandazos". "Había temporadas en las que no había proyectos y luego entraban muchos y hacía falta más gente", apuntó.

De hecho, añadió que hace unos meses llegó a haber hasta

200 trabajadores, que se quedaron en los 110 fijos tras el ERTE de junio.

La noticia provocó el malestar del secretario general de Industria de CC OO en Navarra, Josema Romero, que calificó el anuncio de cierre como "una auténtica sinvergüenza", sobre todo después de haber negociado hace unos meses el ERTE de suspensión.

Críticas de PSN e I-E

Por otro lado, el PSN mostró su solidaridad con las 110 familias afectadas por el cierre y calificó el anuncio de "un duro golpe para Castejón y las localidades próximas". El grupo municipal en la villa ribera añadió que intentará trabajar para revertir la situación y pidió a Trenasa que busque soluciones, además de solicitar al consejero de Desarrollo Económico que medie para garantizar los puestos de trabajo.

En términos similares se expresó Izquierda Ezkerra, que reclamó al Gobierno de Navarra que intervenga para evitar el cese de la actividad.

Además, ha registrado una declaración institucional en el Parlamento foral para rechazar el cierre, pedir al Gobierno que actúe y solidarizándose con los trabajadores.

DAVID ÁLVAREZ ALCALDE DE CASTEJÓN Y TRABAJADOR DE TRENASA EN EXCEDENCIA

"Es un despropósito y tendrá un impacto demoledor para la comarca"

David Álvarez vivió ayer la noticia en dos vertientes. Una como alcalde de Castejón (Izquierda Unida) y otra como trabajador de Trenasa, donde llegó a ser presidente del comité de empresa y sigue siendo trabajador, aunque en excedencia desde que llegó a dirigir el Ayuntamiento de la localidad. "Plantear el cierre es una auténtica locura, un jarro de agua fría que nadie esperaba y un despropósito. Es la empresa más importante de Castejón y una de las más de la Ribera. Da trabajo a muchas personas de Castejón y la comarca y el impacto sería demoledor. Es inadmisible", lamentó.

Añadió que nadie esperaba este paso "a pesar de todas las zancadillas que nos ha puesto en estos 14 años". Pero, a pesar de todo, no quiso tirar la toalla. "Somos conscientes de que pertenecemos a un grupo que tiene carga de trabajo y que una medida así se puede revertir. Hace falta voluntad y mi papel como alcalde va a ser pelear, luchar y estar al lado de la plantilla", aseveró.

Ayudas públicas

Además, criticó con dureza la actuación de algunas empresas en Navarra. "Hay que criticar sus políticas. Reciben ingentes cantidades de dinero público para luego deslocalizar el trabajo o cerrar plantas como esta de Castejón o



David Álvarez, a la derecha, habla con otro trabajador.

ALDANONDO

Siemens Gamesa. Y no pasa nada. Esto tiene que acabar, es inadmisible", dijo.

En este sentido, recordó la puesta en marcha de Vectia en Castejón. "Mi grupo -Izquierda Ezkerra- tiene registrada una pregunta en el Parlamento para ver por qué ha recibido tantos millones de euros para deslocalizar la producción a Polonia. Es un sinsentido, una locura. Alguien tiene que parar esto y dar explicaciones. No puede ser que las empresas hagan con el dinero público lo que les da la gana para acabar destruyendo empleo,

empobreciendo pueblos y comarcas, y yéndose de rositas sin devolver ni un euro", recalzó.

Añadió que Izquierda Ezkerra ha registrado una petición de comparecencia del consejero e insistió en que el cierre se puede revertir. "Pero hay que implicarse desde ya a nivel social y político. Si no, dejaremos cerrar una planta más lo que no hace ningún bien a la situación de la Ribera. Hay que luchar por el empleo, la estabilidad, el desarrollo rural y el dinero público", concluyó durante la concentración de la plantilla.